

PARC DELS PINETONS

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS **JOSEP M. MOMPÍN**

Un parque agrícola en los confines de la ciudad o, tal vez, un parque urbano donde comienza el campo... ambas definiciones se ajustan al Parc dels Pinetons, un espacio de entrada a la zona rural de Gallecs, en Mollet del Vallès

TRABAJAR EL PAISAJE EN LOS LÍMITES

de la ciudad es siempre complicado. A menudo, se trata de una zona donde se ven desplazadas determinadas actividades marginales que encuentran en este terreno el medio dónde desarrollarse. Así, suele ser frecuente encontrar estos espacios degradados, con montones de residuos abandonados, cercados que contienen acumulación de materiales, trastos viejos, huertos ilegales y otros usos indebidos. Nos encontramos en la corteza del espacio edificado, con el objetivo de construir un parque urbano que debe formar parte del anillo verde que envolverá la ciudad de Mollet y que, a su vez, constituye uno de los principales puntos de acceso para los ciudadanos al espacio rural de Gallecs. El gran reto del proyecto consiste en conseguir que la naturaleza en todo su esplendor llegue hasta las calles y viviendas de la ciudad, que la prolongación de los paseos urbanos sean los caminos del parque y que la agricultura conviva y se enlace con los jardines urbanos.

Desde la ciudad, el terreno presenta una marcada topografía ascendente. Se trata de una suave colina, cultivada tradicionalmente con cereales, con un pequeño bosque de pinos en la cima y que se eleva por encima de las últimas edificaciones urbanas. Los Pinetons limitan por un lado con la ronda de Mollet y por el lateral con la Autopista A-7, la cual constituye una importante barrera física entre el parque y la zona rural de Gallecs. Para salvar este obstáculo, se construyó una pasarela peatonal de 40 metros que cruza la autopista por la cota más alta. De esta manera, se consigue también recuperar el trazado histórico del camino que discurre por la cima de la montaña, que había sido destruido al trazar la A-7 y que durante siglos fue la principal vía de comunicación entre la ciudad y el núcleo de Gallecs.

LAS TRAZAS DEL TERRITORIO, CULTIVOS Y PLANTACIONES FORMAN LA BASE PARA EL DISEÑO DE UN PARQUE INTEGRADOR



LOS PINETONS SE han convertido en una de las principales puertas de acceso al espacio rural. Aquí, frutales, cultivos, caminos y arroyos acercan la naturaleza a la ciudad



Ficha técnica

Parc dels Pinetons

Nombre de la obra	Parc dels Pinetons (fase 1 y 2)
Situación/Población	Mollet del Vallès (Barcelona)
Coordinación general del proyecto	Josep M. Mompín (ingeniero agrónomo/paisajista)
Colaboradores	Josep Alió (arquitecto), Josep Ortiz (arquitecto), Imma Casado (arquitecto técnico), Albert Sorolla (Biólogo/Naturalea), Eliseu Guillaumon (Ingeniero agrónomo)
Promotor	Ayuntamiento de Mollet del Vallès
Año redacción del proyecto	Anteproyecto general 2000, ejecutivos fase 1: 2001 y fase 2: 2005
Fecha de finalización del proyecto	Fase 1: noviembre 2004, Fase 2: julio 2006
Dirección de la obra	Josep M Mompín, Alex March y Xavier Rabal (Ayuntamiento de Mollet del Vallès), Reinald Bernet (CESPA) y Joan Bosch (Talher)
Empresa ejecutora	CESPA (Fase 1) y TALHER (Fase 2)
Superficie total del parque	18 hectáreas
Ejecutadas en fases 1 y 2	6 hectáreas
Coste	650.000 €
Contactos	jmmompin@molletvalles.net y www.molletvalles.net



UN PARQUE DESDE LA AGRICULTURA

Las dimensiones del parque, el mayor de la ciudad de Mollet, juntamente con el hecho de que aún se cultivan determinadas parcelas, permiten plantearse el diseño a partir de las trazas y las pautas que la agricultura marca en el lugar. Se opta por mantener el carácter propio del terreno y poner en valor el trabajo de los agricultores como agentes responsables del mantenimiento del territorio y se consigue incorporarlos a la gestión del parque. Así, se diseña un parque basado en una sucesión de parcelas donde se producen distintos tipos de plantaciones: cereales, alfalfa, girasoles, soja, mijo que se alternan con grandes prados y plantaciones de arbolado. Las cosechas obtenidas se comercializan para contribuir a abaratar el mantenimiento del parque, pero la elección de los cultivos y plantaciones se realiza no sólo por factores económicos o de producción. En las rotaciones plantea-

das se consideran también las características cromáticas, estéticas y otros factores como el control de la erosión.

La disposición de los cultivos, los márgenes y el trazado de los caminos, se producen respetando las directrices del territorio y estos se sitúan de manera que visualmente enlacen con los cultivos del espacio agrario de Gallecs. De esta manera, conjugando cultivos, espacios arbolados y directrices de recorridos, se consigue crear un efecto continuo en las visuales de manera que la perspectiva que se tiene desde el parque es que éste se extiende hasta el horizonte.

La vegetación arbórea se plantea sobre todo como una sucesión de cultivos típicos de la región mediterránea: olivos, algarrobos, almendros, cerezos, avellanos e higueras plantados en tramas e hileras son algunos de los elementos que conforman el arbolado del parque y refuerzan el carácter marcadamente agrario del lugar.

MOLINOS QUE APORTAN AGUA

Siguiendo con la recuperación de la identidad del lugar, el proyecto se plantea la instalación de dos molinos de viento, muy frecuentes años atrás en la zona, que deben aportar el agua del subsuelo para las plantaciones, para poder crear una zona con un microclima más húmedo.

Se perfora un nuevo pozo de 90 metros de profundidad, del cual un molino de 18 metros de altura extrae el agua y la eleva hasta una alberca de acumulación situada en la parte alta del parque. A partir de aquí, se crea un pequeño arroyo que discurre zigzagueante hasta llegar a un pequeño lago situado en la parte baja del parque. Desde ahí, un nuevo

MEDIANTE UN SISTEMA DE MOLINOS QUE EXTRAEN AGUA DEL SUBSUELO Y LA RECIRCULAN, SE CONSIGUE GENERAR UN CURSO DE AGUA Y UN PEQUEÑO HUMEDAL EN UN ENTORNO MEDITERRANEO

molino recoge esta agua y la envía a la alberca superior para que inicie de nuevo su recorrido. Para la construcción del arroyo, se procedió a excavar en el terreno y en los lugares donde existe menor pendiente, así como en el lago, donde se impermeabilizó el subsuelo con mantas de bentonita y se plantó vegetación lacustre. Otras zonas se mantienen sin impermeabilizar, para que al infiltrarse el agua en el terreno permita el desarrollo de los árboles y vegetación propios de zonas de ribera que se plantan siguiendo el arroyo. Este pequeño torrente, que únicamente lleva agua cuando sopla el viento, recoge también el agua de escorrentía del lugar y la incorpora al sistema.



UN ESPACIO PARA RECORRER

Las características del lugar y su situación lo convierten en punto de partida para distintos paseos por Gallecs. Por otra parte, sus grandes dimensiones permiten a quien lo desea andar por los distintos caminos del parque, disfrutando de diferentes vistas y situaciones.

Los caminos que se construyen en los Pinetons siguen una marcada jerarquía, en relación a las distintas funciones que se les asigna. Así, el camino principal, que asciende en zigzag desde la zona urbana de Mollet para enlazar con el de la cima, es el de mayores dimensiones. Para reforzar su carácter predominante, se encinta uno de sus laterales con una chapa de acero corten trazando una línea de tonos cálidos que se integra en los tonos del paisaje. Del otro lado, una cuneta de hormigón rellena de gravas completa los límites del camino, recoge el agua de escorrentía incorporándola al arroyo, y unos muros de gaviones resaltan los cambios de dirección. El carácter prioritario de este camino se refuerza con la plantación de unos cipreses que despuntan por encima de otros árboles insinuando desde lejos su trazado e invitando a recorrerlo.



EL ESPACIO RURAL DE GALLECS

El término municipal de Mollet del Vallès contiene un 50% de suelo urbano y otro 50% de suelo agrícola, el cual corresponde a la zona rural de Gallecs (500 ha). Esta área ha sido salvada de los múltiples intentos urbanizadores, gracias a la lucha de los vecinos y agricultores de la zona y también a la voluntad del Ayuntamiento de Mollet, que ha promovido la aprobación del Plan Director Urbanístico de Gallecs y la inclusión del espacio agrícola en un Plan Especial de Interés Natural (PEIN). Esta figura, que garantiza la conservación de más de 774 hectáreas como un importante pulmón verde a solamente 15 minutos de Barcelona, será gestionada por un consorcio donde estarán representados los 7 municipios en cuyo término municipal se encuentra el Espacio rural de Gallecs, y la Generalitat de Catalunya, actual propietaria de los terrenos. El parque de los Pinetons, mediante su red de caminos que se inician en las mismas calles y la pasarela que salva la autopista A-7, representa uno de los principales accesos peatonales de los ciudadanos de Mollet a este espacio rural y de ocio.



LOS MOLINOS DE VIENTO marcan un hito en el parque y enlazan con otros, presentes en el paisaje que dan carácter y unidad al lugar



LOS GIRASOLES y los distintos cultivos se eligen con fines ornamentales y educativos mas que por criterios productivos



EL CAMINO PRINCIPAL ASCIENDE ENMARCADO POR UNA CINTA DE CORTEN, MUROS DE GAVIONES Y CUNETAS DE GRAVAS

El segundo nivel de caminos está compuesto por aquéllos que mantienen una disposición transversal en el parque. Éstos definen unos recorridos horizontales que mantienen la cota, y desde ellos se van obteniendo diferentes vistas de los elementos del parque y de la ciudad. El trazado de estos caminos se ha dispuesto de tal manera que, aprovechando las ligeras oscilaciones del terreno y el hecho de que la autopista transcurre en trinchera, ésta quede siempre oculta a la vista y, por el contrario, los campos y bosques del espacio rural de Gallecs dan la sensación de estar unidos y formar un espacio continuo con el parque de los Pinetons.



Estos caminos secundarios están íntimamente ligados a los campos que atraviesan y el único límite con éstos suele ser una pequeña cuneta de tierra o un pequeño margen donde aparecen los árboles (higueras, nogales y almeces), que de manera discontinua los acompañan.

Finalmente existen unos caminos terciarios. Se trata de senderos que penetran entre la vegetación por las zonas no cultivadas y que quedan definidos por el propio paso de los visitantes. Estos caminos permiten acercarse hasta aquellos puntos de mayor interés como las charcas del arroyo o buscar un espacio tranquilo de reconfortante sombra entre los árboles.



CRITERIOS DE SOSTENIBILIDAD

En el parque de los Pinetons se han aplicado criterios de sostenibilidad que facilitan la conservación de este espacio. Por un lado, está el hecho de preservar unas grandes parcelas de prados compuestos por la flora propia del lugar y que se siegan 4 ó 5 veces al año. Esta pradera, apta para todos los usos, en primavera y otoño se torna verde y rebosa del color de las flores que la cubren. Por el contrario, en verano y en invierno se convierte en una alfombra amarilla o cobriza que resalta el carácter mediterráneo del lugar.

Por otra parte, la decisión de preservar grandes parcelas cultivadas, ofrece una gran variedad cromática, resalta el paso de las estaciones y posibilita mantener grandes superficies mediante maquinaria y medios agrícolas, lo cual contribuye, sin duda, a que los ciudadanos adquieran conciencia del importante papel de los agricultores en el mantenimiento y la gestión de este territorio.

LA PROPUESTA VALORIZA LA IMPORTANTE LABOR DE LOS AGRICULTORES EN LA GESTIÓN Y CONSERVACIÓN DEL ESPACIO

Así mismo, la elección de las distintas especies y plantaciones del parque posibilita que únicamente algunas zonas concretas dispongan de riego automático producido mediante goteo. El resto, pasados los primeros años de implantación, debe poder subsistir de manera autónoma, bien mediante el agua de lluvia o, en su caso, abasteciéndose del agua que el arroyo aporte al subsuelo.

El parque se completa con algunos elegidos elementos de mobiliario. Bancos y papeletas de madera aparecen discretamente en lugares concretos, y un pequeño mirador nos permite disfrutar de las mejores vistas del estanque. Finalmente, en el punto más alto, donde se cruzan los caminos, una fuente que mana de un muro de piedra ofrece frescor y reposo a quienes desean contemplar la puesta de sol. ☺